



**IZTAPALAPA**  
*Agua sobre lajas*

## DEBATE

POR JUANA JUÁREZ ROMERO  
UAM *Unidad Iztapalapa*  
*juana@xanum.uam.mx*

La presente obra ofrece un recorrido singular y rico en imágenes que invitan a reflexionar a través de la mirada a distintos temas y problemas de las sociedades en Latinoamérica. El recorrido propone como ejes centrales para su desarrollo dos sugestivos temas teóricos que contrastan y despiertan la discusión y la polémica: los *imaginarios* y las *representaciones sociales*.

En primer lugar, es importante destacar que el libro presenta diversos enfoques psicosociales en las investigaciones que dan cuenta de los procesos de conformación de la identidad, del espacio y de la memoria colectiva. En ello estriba su contribución más significativa, pues en conjunto los estudios brindan una mirada integral de aquellos enfoques que tradicionalmente aparecen aislados o independientes, como si fuera posible encontrar en la realidad social tal autonomía. Así, la explicitación que se hace de los referentes contextuales, históricos y culturales, como fuentes esenciales al definir las formas que adquiere el pensamiento social, permite comprender los resultados y significados de las investigaciones realizadas, así como la dinámica y los procesos de la vida grupal, de la vida en sociedad.

En suma, las problemáticas espaciales, culturales y tradicionales, analizadas en el libro desde la perspectiva de los imaginarios y desde las representaciones sociales ilustran la dinámica social de los diversos grupos estudiados, así como de los temas que los cohesionan, les preocupan, les causan conflicto y movilizan.

Las metodologías utilizadas y expuestas por cada autor constituyen un referente obligado no sólo para los psicólogos sociales, sino para los estudiosos de la vida social de los grupos. Se trata de metodologías sugestivas donde las palabras, imágenes, creencias y opiniones de los actores constituyen el referente central de cada trabajo.

Finalmente, es posible encontrar algunas reflexiones críticas en torno a una de las más importantes teorías en psicología social: la de las *representaciones sociales*, cuestión que sin duda enriquece el desarrollo de la disciplina. Es también un ejercicio inicial por

FECHA DE RECEPCIÓN 25/09/09, FECHA DE ACEPTACIÓN 30/04/10

IZTAPALAPA REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES, NÚM. 68 • AÑO 31 • PP. 205-208

vincular dos disciplinas –la psicología social y la sociología– con grandes lazos poco reconocidos a través del análisis y discusión de dos conceptos para ellas esenciales. Se contrastan dos conceptos teóricos cuyo origen disciplinar es distinto y permite conjugar y reflexionar sobre los alcances de cada uno: las representaciones sociales y los imaginarios. Colocar ambos modelos teóricos como eje de la obra es de suyo polémico y abre lugar a una discusión que apenas comienza.

Lo cierto es que este conjunto de investigaciones constituye uno de los pocos esfuerzos por producir un libro colectivo en esta disciplina en Latinoamérica. En ese sentido, y dada la integración de investigadores de otras latitudes, significa un importante ejercicio de discusión y reflexión inicial que alienta a multiplicar proyectos de este tipo. La difusión de las observaciones y resultados derivados de esta publicación enriquecerán no sólo tales procesos de investigación, sino además al conjunto de la comunidad académica.

Ahora bien, el recorrido propuesto por los autores del libro consta de cinco itinerarios; cada uno con una ruta particular y un atractivo propio. Haré una muy breve descripción de cada uno: en el primer itinerario: “Imaginarios latinoamericanos: Contexto social y marco conceptual”, se da cuenta de los referentes teóricos que guiaron cada investigación. Se brindan en esta sección los elementos de contexto, sociales, históricos y teóricos introductorios a la obra. Los autores de los dos artículos que construyen este recorrido han hecho un buen trabajo al tratar temas nodales en la construcción sociohistórica de América Latina. El trabajo “América Latina: invasión, invención y creación”, nos invita a reflexionar sobre cómo tales hechos constituyen la base de la conformación de las naciones latinoamericanas, sus relaciones y dinámica en general. El texto “Imaginarios, representaciones y memoria social”, trata los referentes teóricos utilizados en el recorrido propuesto. Aparece aquí la memoria social como parte esencial en la definición de cada tema estudiado. El proceso de invasión-inventioón-creación dibuja bien el tipo de relaciones entre dominantes y dominados en las sociedades estudiadas, relaciones recuperadas y detalladas en el conjunto de artículos que integran el libro.

En el segundo itinerario: “La mirada del Otro”, los autores dan cuenta de modo claro del peso que tiene la *mirada del otro* en la construcción de los procesos sociales de los grupos, así como sus identidades. “Travesías latinoamericanas: dos miradas francesas sobre Brasil y México”, muestra justamente el peso que adquiere una mirada extraña, que puede resultar curiosa y llena de arquetipos en la interpretación y comprensión de dichas sociedades, y exhibe el peso que ejercen tales miradas en la construcción de prejuicios y estereotipos. En “Imaginarios cinematográficos sobre Brasil” es posible reconocer, mediante el análisis de la cinematografía, la mirada que construye, difunde e impone el “otro”, al tiempo que permite reflexionar sobre el peso de ésta al definir las identidades.

El tercer itinerario: “La mirada propia: cartografías imaginarias en el Brasil” ilustra cabalmente la manera en la cual los propios –los lugareños, como decimos en México– nos miramos. En “Brasil imaginado: representaciones sociales de jóvenes universitarios”,

se reportan algunas imágenes que adquiere un país, en este caso el país sudamericano, en la mirada de jóvenes universitarios. Se evidencia que las representaciones comparten dos tipos de elementos: aquellos que brindan homogeneidad a la mirada del país y aquellos otros que sirven para diferenciarlo. El ejercicio realizado permite reconocer cuánto hay de la mirada del “otro” en la mirada “propia”. Por su parte, “Representaciones sociales y el imaginario de la escuela”, indaga igualmente en los elementos que brindan cohesión, en la forma en que se representan y en el peso que tienen los orígenes en el ámbito escolar.

Con el cuarto itinerario: “La mirada propia: cartografías imaginarias en México”, este bloque completa bien la ilustración que se hace en la obra sobre la manera en que se integran o articulan las identidades de México y América Latina. En “Imágenes de América Latina y México a través de mapas mentales”, se observa cómo algunas creencias y estereotipos, aunados a factores de orden contextual, aparecen como punto de definición en el imaginario de los entrevistados. En “Mapas imaginarios del Centro Histórico de la Ciudad de México: de la experiencia al imaginario urbano”, se da cuenta de la forma en que historia y presente sirven para representar o imaginar al centro histórico de la ciudad, sus lugares de poder, sus rituales, sus símbolos. Aquí se como aspectos de orden funcional, valorativo y de contexto sirven para conformar la imagen del lugar que se habita y para dar continuidad y permanencia a estereotipos y creencias.

En el quinto y último itinerario del recorrido: “La mirada propia: imaginarios sociales en la Venezuela de hoy”, se ilustran los procesos mediante los cuales adquieren forma las creencias asociadas a la vida de una comunidad. En “Entre el mar y la montaña: imaginario, creencias mágico-religiosas y mitos de origen rural”, se exponen de aspectos de orden mágico-religioso que destacan en la organización de diversos espacios de la vida en comunidad. En “Imaginarios sobre el origen y el dinero en una comunidad rural venezolana” se profundiza sobre los aspectos asociados al origen; en esta oportunidad, el tema del dinero sirve para evaluar a la propia comunidad y su grado de desarrollo o estancamiento. “El otro es el enemigo, representaciones e imaginarios sociales”, explora y expone una reflexión psicosocial sobre el proceso de polarización que vive Venezuela, ello sirve para ofrecer elementos teóricos pertinentes en la búsqueda de explicación sobre los procesos que vive aquel país y que bajo sus propias modalidades atraviesan otras sociedades de América Latina.

En suma, como parte central del libro, los ejes de invasión, invención y creación se conjugan y encuentran en la “mirada del otro” y la mirada del “propio” los derroteros desde donde se construyen y tienen lugar diversos procesos psicosociales. En su conjunto, los artículos que conforman el libro nos cuestionan y obligan a reflexionar sobre el peso que tiene la construcción histórica del *estigma del buen salvaje* en la definición de los imaginarios y de las representaciones colectivas y sociales. De ese modo *Espacios imaginarios y representaciones sociales. Aportes desde Latinoamérica* polemiza, documenta y

evidencia procesos de diferenciación anclados en el pasado; en él, la historia y la memoria social juegan un papel esencial.

La obra toca temas fundamentales en la definición de las identidades colectivas y sociales que hacen del dominante y del dominado figuras tangibles frente a las que cobra forma una polémica histórica al poner de manifiesto la dinámica en la cual se sostiene.

Por todo ello, este libro resulta de interés para varios sectores de la comunidad en psicología social, pero también para el conjunto de las ciencias sociales en tanto que trata no solamente los procesos que dan cuenta de la dinámica social, sino también aspectos relacionados con los símbolos, los significados y la historia. Al interior de la disciplina esta obra constituirá, sin duda, una fuente de consulta y documentación para los estudiantes, así como para los investigadores y profesores en psicología social, por lo cual es imperativo agradecer y dar la bienvenida a esta obra colectiva.